



CNT



Organo de la Confederación Nacional del Trabajo IV época

REDACCION: C/ MAGDALENA, 29 - 2.º PISO - MADRID - 28012 • TFNO. 227 40 24 • 1986 • N.º 87 • 50 PTAS

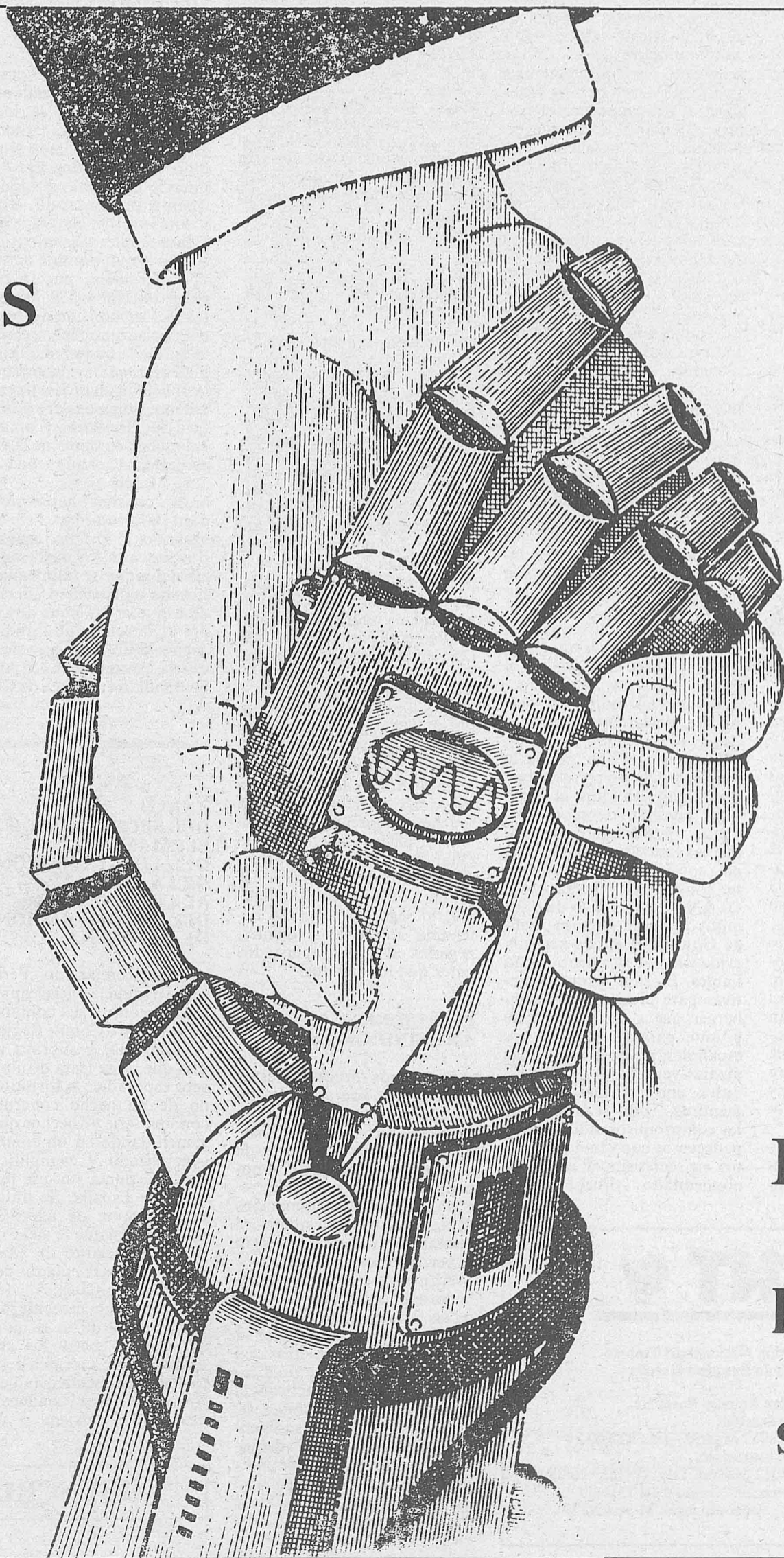
(Elecciones Sindicales '86)

DESPUES

DE LA

GRAN

FARSA



El

pacto

social

Informática y democracia directa. La potencialidad liberada de la informática

Alfredo Embid

Para que la informática desarrolle al máximo sus potencialidades liberadoras, es indispensable generalizar la información. No la información que supone un acúmulo de conocimientos sobre algún aspecto limitado de la realidad, sino la información sobre el significado del individuo en el seno de la colectividad.

Una información multidisciplinaria, no dirigida y al alcance de todos, que permita a cada uno poner en cuestión de la sociedad en la que vive y que le proporcione los medios para aportar soluciones imaginativas al conjunto del sistema.

Evidentemente estar informado supone tener tiempo para recibir la información de que sucede en sí mismo, en su relación con su grupo social, en la empresa, en la localidad, en la región, a nivel internacional y planetario. El aumento del paro en las sociedades industriales podría significar en otro contexto un aumento de este tiempo libre.

La desinformación, que es lo que actualmente se llama información, impide cualquier tentativa de autogestión desde el nivel individual hasta el planetario. La desinformación, abarca en nuestra sociedad desde la comprensión de nuestro propio cuerpo hasta la comprensión del conjunto en el que estamos incluidos. Esto supone por lo tanto, que no somos capaces de saber que hay que hacer para mantenernos sanos, ni cual es la actitud apropiada para no destruir la Naturaleza.

Laborit (236) explica que "en una sociedad no informacional (informationnelle), es imposible que el individuo participe de cualquier modo en la decisión de un conjunto. Si no se ve que cada nivel de organización posee su estructura particular, que se encuentra en relación con otros niveles de organización de los que depende y que debe tener en cualquiera de los niveles de organización la misma finalidad, que la finalidad del conjunto; es imposible construir una sociedad autogestionada o informacional. Es preciso que la información sea realizada, que circule. Como queréis que un obrero pueda participar en la gestión de una empresa si no sabe que esta empresa está situada en un conjunto industrial, a su vez situado en otro conjunto, etc... Si no tiene la noción de este conjunto humano, su decisión será siempre afectiva, egoísta, válida para él, pero no para el conjunto del mundo?".

Laborit hace una analogía brillante entre los niveles de organización biológicos y los niveles sociales según diferentes grados de complejidad: el nivel molecular (individual), nivel celular (grupo social), nivel de los órganos (clases funcionales), nivel de los sistemas (naciones), nivel del organismo entero (especie).

A partir de esta analogía elabora un modelo funcional ideal de lo que él denomina sociedad informacional, que en síntesis supone que cada nivel de organización rige y controla la actividad del nivel subyacente. Sin embargo, cada nivel al igual que sucede en un organismo, es indispensable para la actividad del conjunto. La finalidad de un nivel cualquiera, es su propia satisfacción evidente, pero ésta solo es realizable gracias a la satisfacción del conjunto. Esta satisfacción es solamente posible gracias a la eficacia de cada nivel de organización. Se trata por supuesto de sistemas autoregulados, pero cuyo control es exterior al sistema por medio de servomecanismos. La elección de la finalidad global, es el resultado de la búsqueda de la satisfacción de todos los elementos.

En su libro "La nouvelle grille" Laborit desarrolla ideas en las que no voy a seguir profundizando pues habría que zambullirse en el complicado estudio interdisciplinario donde se funden: biología, sociología, ecología, cibernética, etc... Ciertamente interesante, pero que precisaría un desarrollo bastante largo.

Solo pretendo recalcar su idea básica sobre la información como condición indispensable para la creación de una sociedad ecológica que, como el mismo reconoce, sólo puede ser planetaria; Como regular en el plano económico y sociológico cuestiones en un subconjunto, cuya finalidad se ha hecho diferente del conjunto que lo engloba? Esto nos lleva al problema de la autogestión yugoslava, de la caída del gobierno de Allende o al fracaso de experiencias autogestionarias dentro de la sociedad capitalista como la de Lip. Al problema de como un grupo humano puede vivir autogestionadamente o ecológicamente, cuando su finalidad no es producir, sino la calidad de las relaciones interpersonales o con el resto del entorno, mientras que el conjunto que lo engloba se desentiende de las relaciones entre los hombres y entre la Naturaleza.

Pero de nuevo, esto nos saca del tema, pues supone entrar en la estrategia a seguir actualmente, si son posibles experiencias aisladas dentro del sistema capitalista que esbozen la alternativa y cual es su viabilidad y su potencialidad de cambiar la situación, etc.

La informática puede contribuir a generalizar la información y a crear una sociedad ecológica, pero no hay que olvidar que también puede contribuir a crear una sociedad inversa donde el control central sobre los individuos sea llevado a sus más aberrantes extremos.

La información posee po-

tencialidades liberadoras extraordinarias como puede deducirse del informe de Nora-Minc para la Inspección general de finanzas francesas "Informe sobre la Informática de la sociedad" (Fondo de cultura económica Méjico).

Un ordenador hace 25 años, ocupaba una habitación, hoy ocupa el tamaño de una pastilla de Valium (el Chip).

La potencia de cálculo de un microordenador costaba tres millones de pts. Hoy cuesta 7.000 pts. Para hacerse una idea si el precio de un rolls roy hubiera descendido en la misma medida, hoy costaría 20 pts.

Las velocidades y potencias de cálculo reservadas hasta hace poco a las grandes administraciones y a las sociedades más opulentas, hoy están al alcance de individuos particulares.

En resumen reducción espectacular del precio de costo, incluso en una economía de libre mercado, que hace accesibles estos aparatos a prácticamente la totalidad de la población. Y digo la totalidad de la población teniendo en cuenta que no es necesario que todo ciudadano tenga en su casa una terminal de ordenador. Fundamentalmente porque mucha gente sólo va a utilizarla por un corto período de tiempo. Así que los terminales podrían muy bien distribuirse por barrios, pueblos o colectividades, colectivizando su uso.

De este modo, cualquier individuo podría tener acceso a una masa ilimitada de datos e informaciones.

Esto puede ya hoy hacerse realidad, mediante un sistema de ordenadores conectados a la TV por cable con múltiples terminales que poseen acceso a bancos de datos donde puede estar virtualmente todo. Todo significa algo difícilmente comprensible: es decir todo lo que se sabe sobre todo.

Podríamos así preguntar desde nuestra terminal comunitaria, cual es la combinación de cultivos, ideal para obtener judías al mínimo costo, cómo resolver cualquier problema técnico dentro de la construcción de una casa, cuáles son las contraindicaciones e indicaciones de un producto farmacéutico, qué trabajos hay sobre el tratamiento de una determinada afección, qué libros ha publicado un determinado autor, etc... Pero la teleinformática, nos abre también otras posibilidades.

El periódico puede inscribirse en la pantalla, al igual que los libros, e incluso el correo. Los datos de interés pueden ser copiados en vídeo a un coste ridículo. Las utilidades de semejante potencial informativo pueden modificar todos los sectores de la sociedad, desde la educación a la medicina. Fundamentalmente esta accesibi-

lidad de los conocimientos, puede redundar en una mayor desprofesionalización, en una crisis de los especialistas que monopolizan el conocimiento de un sector determinado. El especialista dejará de tener el sentido como único detentador del conocimiento y del poder que este monopolio implica, al ser estos conocimientos accesibles a todo el mundo. El médico general, podrá obtener una interpretación de las más complejas y especializadas pruebas diagnósticas (como un ECG, un EEG) así como un acceso inmediato a todo lo que se sabe sobre la enfermedad más rara. El paciente podrá en parte efectuar un diagnóstico, pues tendrá acceso a toda la información sobre su enfermedad, evolución y tratamientos posibles incluidos.

Todo esto, depende evidentemente de que los bancos de datos sean construidos con esta óptica, con un lenguaje accesible y con toda la información posible sobre un tema sin crear deliberadamente zonas reservadas a unos pocos.

Esto, aunque pueda parecerlo a simple vista, no dejará sin trabajo a los médicos o enseñantes, sino que les impulsará a tareas más interesantes y menos rutinarias, investigación, creación, etc.

Otro efecto de la revolución teleinformática, será la reducción de puestos de trabajo (o de horas de trabajo según se mire). Hay previsiones actuales sobre reducciones en sectores concretos, tales como la banca, el secretariado, la administración, la industria, etc.

Pero el que se elija disminuir las horas de trabajo o aumentar el número de desempleados, depende no de la tecnología en sí, sino del proyecto global de sociedad en que ésta se inscriba. Si la teleinformática puede ser un útil descentralizador y potenciador de la autonomía, también puede ser todo lo contrario. De hecho, es lo que sucede actualmente y se orientan hacia la centralización de servicios coercitivos, tales como los de la policía, el ejército o la administración estatal.

A pesar de estas temibles amenazas, es preciso reconocer las potencialidades liberadoras de estas tecnologías, que pueden ya llegar hasta límites difícilmente imaginables si consideramos lo que supone la introducción de los satélites de telecomunicaciones que podrían interconectar todo el planeta y que son capaces de dirigir millones de señales por segundo, transferir ficheros informáticos, emitir múltiples cadenas de TV, asegurar un inmenso tráfico telefónico y hacer polvo los monopolios sobre las telecomunicaciones indispensables, hasta el momento para la soberanía del

Estado central. Los satélites polivalentes, pueden permitir a los usuarios conectarse a bancos de datos internacionales, pero también pueden conectarse a bancos de datos monopolizados y manipulados por las grandes empresas internacionales. La IBM por ejemplo, va a lanzar estos satélites. Estas empresas están fragmentando ya el saber acumulado en sus bancos de datos, así como sus respectivos clientes, bloqueando la intercomunicación con las redes de la competencia.

Los microprocesadores y la telemática, puede servir para potenciar en contra de las tendencias actuales, un nuevo modelo de desarrollo en que las pequeñas empresas alcanzan la eficacia de las grandes y la sociedad en su conjunto exigirá una cantidad decreciente de trabajo productivo.

La informática puede servir también para prescindir de los profesionales de la política y para potenciar la autogestión generalizada de la sociedad.

En efecto, en el siglo pasado una de las objeciones más importantes que se hacía a la democracia directa y a la autogestión era la lentitud de este proceso. Hoy esta objeción carece completamente de sentido.

Podemos debatir un tema a nivel local, elegir un representante para la asamblea regional que no sea permanente sino designado exclusivamente para defender la postura que mayoritariamente hayamos decidido. Podemos ver esa asamblea regional, comprobar que nuestro representante defiende efectivamente aquello que nosotros decidimos, contrastar su opinión con la de los otros representantes locales. Nuestra asamblea local, puede reflexionar y discutir sobre el conjunto de las opciones presentadas, pedir aclaraciones mediante la TV por cable, emitir opiniones o datos adicionales, etc... Tras un período de reflexión, podemos votar a una o varias de las alternativas (no sólo votar por mayoría, sino teniendo en cuenta también a las minorías) mediante un sencillo sistema de emisión incorporado a la TV por cable. Los resultados de las votaciones, serían recogidos y simultáneamente transmitidos a todos los centros locales con lo que en cada uno de ellos se podría controlar su verosimilitud inmediatamente.

Las multinacionales imponen su hegemonía política a través de la integración de la economía de los pequeños países en la suya propia como subsidiarios de sus empresas, pues para penetrar en los países —lo contrario que al imperialismo militar— les basta con dominar los sectores claves de la economía nacional como socios financieros únicamente. Las multinacionales son grupos de presión económica que actúan en la sociedad influyendo sobre los partidos políticos en el Poder para lograr la promulgación de leyes benéficas para sus intereses y rara vez aparecen vinculadas a ninguna formación política. De ese modo las multinacionales fijan las condiciones de trabajo en materia de productividad y salarios con arreglo a las fluctuaciones del mercado en cada momento, sin preocuparse las tensiones sociales ni los desequilibrios estructurales de la sociedad.

Este sistema de autogestión, podría extenderse al conjunto de la sociedad y de las actividades productivas, desde el nivel local al planetario. Supondría una descentralización total de la gestión social y del poder, no sólo acabaría con la corrupción, sino que además generalizaría la política.

Desgraciadamente a estas alturas el movimiento sindical internacional todavía no ha sido capaz de dar respuestas válidas al desafío de las multinacionales. Principalmente los esfuerzos de las grandes asociaciones internacionales sindicales se centran en actuar contra las multinacionales a través de los organismos del propio sistema

Las multinacionales; Ahora

Fidel Gorrón

Las grandes tensiones sociales y militares de nuestro tiempo se corresponden con la creciente internacionalización de la economía y la lucha por el control del mercado mundial, un proceso conocido como la expansión de las multinacionales o el capitalismo sin fronteras. Actualmente las multinacionales son la tercera potencia industrial, a continuación de los EE.UU. y la Unión Soviética, que controlan el cincuenta por ciento del comercio mundial. Lo que las define como un imperialismo económico, es la dispersión de sus industrias en todos los países del mundo que les permite intervenir en la vida política como grupos de presión anónimos y sin bandera.

Las multinacionales no solamente producen o venden artículos de consumo, sino también la cultura derivada de esas formas de consumo, como una ideología social. Eso explica la uniformidad de la cultura multinacional, cada día más universal, basada en la exportación de productos fabricados por ellas que van desde, analgésicos, bebidas alcohólicas, movimientos musicales, marcas de automóviles y motocicletas, electrodomésticos, detergentes, televisores y programas televisivos, radiocassettes... hasta las corrientes políticas orientadas a mantener las estructuras de la sociedad capitalista. El paraíso capitalista.

Las multinacionales imponen su hegemonía política a través de la integración de la economía de los pequeños países en la suya propia como subsidiarios de sus empresas, pues para penetrar en los países —lo contrario que al imperialismo militar— les basta con dominar los sectores claves de la economía nacional como socios financieros únicamente. Las multinacionales son grupos de presión económica que actúan en la sociedad influyendo sobre los partidos políticos en el Poder para lograr la promulgación de leyes benéficas para sus intereses y rara vez aparecen vinculadas a ninguna formación política. De ese modo las multinacionales fijan las condiciones de trabajo en materia de productividad y salarios con arreglo a las fluctuaciones del mercado en cada momento, sin preocuparse las tensiones sociales ni los desequilibrios estructurales de la sociedad.

Las multinacionales imponen su hegemonía política a través de la integración de la economía de los pequeños países en la suya propia como subsidiarios de sus empresas, pues para penetrar en los países —lo contrario que al imperialismo militar— les basta con dominar los sectores claves de la economía nacional como socios financieros únicamente. Las multinacionales son grupos de presión económica que actúan en la sociedad influyendo sobre los partidos políticos en el Poder para lograr la promulgación de leyes benéficas para sus intereses y rara vez aparecen vinculadas a ninguna formación política. De ese modo las multinacionales fijan las condiciones de trabajo en materia de productividad y salarios con arreglo a las fluctuaciones del mercado en cada momento, sin preocuparse las tensiones sociales ni los desequilibrios estructurales de la sociedad.

Podemos debatir un tema a nivel local, elegir un representante para la asamblea regional que no sea permanente sino designado exclusivamente para defender la postura que mayoritariamente hayamos decidido. Podemos ver esa asamblea regional, comprobar que nuestro representante defiende efectivamente aquello que nosotros decidimos, contrastar su opinión con la de los otros representantes locales. Nuestra asamblea local, puede reflexionar y discutir sobre el conjunto de las opciones presentadas, pedir aclaraciones mediante la TV por cable, emitir opiniones o datos adicionales, etc... Tras un período de reflexión, podemos votar a una o varias de las alternativas (no sólo votar por mayoría, sino teniendo en cuenta también a las minorías) mediante un sencillo sistema de emisión incorporado a la TV por cable. Los resultados de las votaciones, serían recogidos y simultáneamente transmitidos a todos los centros locales con lo que en cada uno de ellos se podría controlar su verosimilitud inmediatamente.

Este sistema de autogestión, podría extenderse al conjunto de la sociedad y de las actividades productivas, desde el nivel local al planetario. Supondría una descentralización total de la gestión social y del poder, no sólo acabaría con la corrupción, sino que además generalizaría la política.

Desgraciadamente a estas alturas el movimiento sindical internacional todavía no ha sido capaz de dar respuestas válidas al desafío de las multinacionales. Principalmente los esfuerzos de las grandes asociaciones internacionales sindicales se centran en actuar contra las multinacionales a través de los organismos del propio sistema

capitalista, tales como la ONU, OIT, CEE, etc... promoviendo acciones de tipo general para oponer formas de control a las actividades de las multinacionales por medio de los gobiernos y las comisiones internacionales de foros jurídicos, pero soslayando la fuerza combativa de los trabajadores, su fuerza social, la única con posibilidades de frenar a las multinacionales sin dejarse seducir —ni confiar— en las leyes antimopolíticas de difícil aplicación.

Así pues, mientras la Federación Sindical Mundial (FSM), la internacional sindical de los países socialistas, plantea el combate con las multinacionales como una lucha global de los trabajadores y los países socialistas contra el imperialismo americano, la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), la central sindical cristiana, la matiza como un enfrentamiento entre países pobres y ricos al que hay que buscar un equilibrio en beneficio de todas las fuerzas sociales del mundo. En cuanto a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), la internacional socialdemócrata, su lucha contra las multinacionales la sitúa en la defensa de las libertades democráticas, como la libertad sindical y la autonomía de los gobiernos nacionales que las multinacionales no respetan modificando las leyes en función de sus intereses económicos por medio de sus grupos de presión en el país. Soluciones todas ellas acordes con las ideologías a las que sirven de correa de transmisión, pero soluciones falsas porque oscurecen el problema y no favorecen a los trabajadores sino a las instituciones estatales y a la burguesía los más directos colaboradores de las multinacionales en cada país.

Solamente la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), la internacional del sindicalismo revolucionario y libre, considera que la lucha contra las multinacionales es la lucha entre los empresarios y los trabajadores, entre los explotadores y los explotados: la eterna lucha reivindicativa por la emancipación de la clase trabajadora frente al Capital y el Estado sin distinción de fronteras ni ideologías políticas ni convicciones religiosas, que amparan la opresión y la injusticia social.

Por eso, fundamentalmente, la lucha contra las multinacionales debe plantearse en el terreno económico directamente desde la perspectiva de las reivindicaciones laborales donde los trabajadores tienen más posibilidades de competir, con el capitalismo. Las comisiones y controles jurídicos, las leyes antimopolíticas, en la práctica son inoperantes porque las multinacionales controlan a fondo las estructuras políticas

del sistema capitalista que debiera aplicarles sanciones. En lugar de acciones jurídicas que materialmente son imposibles de ejecutar, los trabajadores, y los sindicatos como representantes de los mismos, deben de promover la internacionalización de las reivindicaciones laborales homolando los salarios y las condiciones de trabajo en todos los países. A la internacionalización de la economía y a la universidad de la banca deben responder con la internacionalización de sus reivindicaciones y la cooperación de sus sindicatos en la lucha contra los métodos de la explotación del capitalismo.

A la subida de los precios de los artículos de consumo y de la productividad, los trabajadores deben de responder con la subida de los salarios y las mejoras en el proceso de producción hasta obligar al capitalismo a humanizar las condiciones del trabajo reduciendo sus desorbitados márgenes gananciales de plusvalía insolidarias como la naturaleza del mismo capitalismo.

Hay que decir que la estrategia de la austeridad —de solidaridad con los empresarios y los gobiernos para superar las crisis económicas y atraer las inversiones de las multinacionales— de los sindicatos colaboracionistas ha perjudicado no solamente a los propios sindicatos con la pérdida de imagen y a sus afiliados mermando su capacidad económica, sino que ha precipitado el hundimiento de los mercados interiores en los países afectados por la falta de consumidores y ha provocado el despido de miles de trabajadores ocupados en pequeñas empresas industriales y comercios que constituyen la infraestructura del país. Es decir, lo contrario de lo que se persigue con la colaboración, pues la estrategia de la austeridad es una táctica insolidaria y antiobrero en el fondo.

Los trabajadores deben de aprender a distinguir entre el sindicalismo que negocia las bandas salariales subordinándolas a los Presupuestos Generales del Estado y a los niveles de productividad exigidos por los empresarios —los planteamientos de las multinacionales— y el sindicalismo basado en las necesidades de los trabajadores como objetivo principal. Es un grave error identificar los intereses de los trabajadores y la estrategia sindical con los intereses del Estado —y mucho menos con los de los empresarios— como ha sucedido con la coacción en algunos países europeos, porque difícilmente han coincidido nunca los intereses de los explotadores y los explotados como lo demuestra la historia de las luchas sociales a través del tiempo.

En otro aspecto, la lucha contra las multinacionales es la lucha a la institucionalización estatal del movimiento sindical obrero para evitar su subordinación a las reglas del juego del capitalismo. Cualquier legislación laboral, y principalmente los llamados pactos sociales, favorecen siempre a los empresarios porque tienden a imponer las condiciones estimadas por ellos con la ayuda del Estado y la complicidad de los sindicatos colaboracionistas, sin mejorar las condiciones de los trabajadores. Es el caso de los comités o consejos de empresa del sindi-

calismo de negociación y participación —el sindicalismo colaboracionista— elegidos con los mecanismos de las elecciones sindicales que no representan en absoluto a los trabajadores, pero garantizan la colaboración con los empresarios en el mantenimiento de la productividad y el funcionamiento de la disciplina interna en los centros de trabajo como en un cuartel militar.

Frente a esta situación creada por el capitalismo los sindicatos obreros deben formular sus propias respuestas al margen de la tutela de los gobiernos y las alianzas con los empresarios por difíciles que nos presenten la situación económica empresaria y el Estado con pretextos inconfesables. Los pactos sociales para superar la crisis económica han arruinado el movimiento sindical y empobrecido a la clase trabajadora, en tanto que han facilitado la expansión de las multinacionales con las nuevas legislaciones laborales que han limitado la agresividad de los sindicatos y penalizado la conflictividad social. Sencillamente porque el sindicalismo autónomo es el mayor obstáculo para el desarrollo de las multinacionales y la economía de mercado, y el objetivo del capitalismo es hacerle claudicar o desaparecer.

Así pues, los esfuerzos de los sindicatos deben encaminarse a impedir la intervención de los Estados en los conflictos laborales, y a desobedecer la reglamentación de las relaciones del trabajo con decreto —los Estados intervienen cada vez más en la vida social— de la misma manera que el capitalismo rechaza la intervención del Estado en la economía de mercado. La misma libertad que los trabajadores tienen que reclamar para ellos sin las cortapisas que el Estado —y los empresarios— oponen al derecho de huelga y a la acción sindical en las empresas.

La guerra social nació con el trabajo alienado, y los empresarios y los Estados la han perpetuado en el tiempo. Los trabajadores no hacen más que defenderse. Y esa guerra no ha terminado, ni terminará mientras todos los trabajadores no se hayan emancipado económicamente y socialmente. Simplemente se ha transformado y eso no debe oscurecer los fines de emancipación de la clase trabajadora. No hay otras alternativas.

Por la: ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES. Fidel Gorrón Canoyra Secretario General

AL CONGRESO DE LA INTERNACIONAL DE FEDERACIONES ANARQUISTAS EN PARIS

Compañeros congresistas: El Secretariado General de la A.I.T., en su nombre y en el de todas sus Secciones asociadas, agradece la invitación recibida para asistir al Congreso de la CRIFA y aprovecha la oportunidad de enviar un fraternal saludo a todos los participantes lamentando no poder estar presente en el mismo.

Particularmente, el Secretariado General de la A.I.T., desea acierto a las representaciones de los grupos anarquistas en sus debates, mayormente en el análisis del punto 7 del Orden del Día que tan profundamente afecta a la A.I.T.

Conocido es de todos el divorcio existente en algunos países entre los grupos federados de la CRIFA y las Secciones de la A.I.T., difícil de explicar. La falta de relación de los grupos anarquistas italianos con la UNIONE SINDICALE ITALIANA miembro de la A.I.T., o de la Federación Anarchiste Francaise con la Confederation Nationale du Travail, por ejemplo, es tan incomprensible como la hostilidad que las manifiestan. La prensa de esas federaciones anarquistas, UMANITA NOVA y MONDE LIBERTAIRE —como a veces A-BATALHA portuguesa— silencian sistemáticamente la existencia y los comunicados de la A.I.T. y sus Secciones cuyas raíces y fundamentos son tan anárquicas como los de la misma CRIFA.

La A.I.T., compañeros congresistas, respeta la estrategia de las federaciones anarquistas partidarias del pluralismo sindical para mejor influir en el movimiento obrero, pero advierte los peligros y contradicciones ideológicas que eso conlleva. Los anarquistas afiliados a las centrales sindicales reformistas colaboran en el sostenimiento del sistema al que combaten. Algo que no sucede con las Secciones de la A.I.T. distintas en sus actuaciones de la órbita del Estado y sus instituciones, incluso a costa de continuas persecuciones y su marginación. Y eso es algo sobre lo que las federaciones anarquistas de la CRIFA deberían reflexionar.

La lucha en el terreno económico por la emancipación de la clase trabajadora es más dura que la propaganda ideológica, y en ese aspecto las Secciones de la A.I.T. necesitan mayor comprensión que ataques de los grupos ideológicos afines.

Por el contrario, en los momentos actuales que el resurgimiento anarquista se palpa en todo el mundo, la A.I.T. está amparando la aparición de grupos anarquistas, como en el caso de los países latinoamericanos a la salida de las dictaduras militares, porque somos conscientes que esos grupos pueden potenciar las corrientes anarcosindicalistas en las luchas reivindicativas de los trabajadores, aún cuando no existan Secciones de la A.I.T. en esas zonas.

Por eso deseamos un gran acierto al Congreso en sus tareas de encontrar nuevos caminos, comunes a todos, para la extensión del pensamiento anarquista y la emancipación de la clase trabajadora.

Compañeros congresistas: un fraternal saludo libertario. Por la ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES. (A.I.T.).

SECRETARIO GENERAL: Fidel Gorrón Canoyra Madrid, 24 de octubre de 1986

NOTA: El Secretario de la A.I.T., como es norma con todos sus documentos, hará pública la carta al Congreso de la CRIFA.

No hay socialismo sin federalismo

Abraham Guillén

El marxismo-leninismo, con su totalitarismo político, su centralismo burocrático, su *Estado absoluto* y su *Partido único*, ha suprimido las libertades y los derechos fundamentales del hombre, dando así menos libertades al *socialismo administrativo* que el *capitalismo liberal-conservador* de los países occidentales.

Paradójicamente, el modelo de socialismo soviético es más retrógrado que el liberalismo burgués, sin que por ello hagamos la apología de éste, sino simplemente compararlos para demostrar que, económica, política y socialmente, como ideologías, aunque distintas, revelan que el hombre no es dueño de sus destinos, de tener una economía socializada para que haya, sin embargo, pluralidad de ideas, de estilos artísticos y literarios, con albedrío del ser humano.

El *monolitismo* de la ideología marxista-leninista, tanto dentro de la Unión Soviética como fuera de ella, ha revelado un *neo-panslavismo*, substancialmente tan imperialista como el panslavismo de los viejos Zares, pero más hegemónica todavía que éste en los "países danubianos" y bálticos, metidos dentro del "rodeo" del COMECON.

El marxismo-leninismo; que ha inspirado el modelo socio-económico y político soviético, por haber hecho del Estado un culto mayor que en todas las teogonías a sus dioses respectivos, ha creado así unos nuevos sacerdotes laicos, o sea la burocracia política totalitaria, que cuenta para imponerse sobre todos y para poseerlo todo con un *Partido-Iglesia*, que ha hecho de su *Lider infalible* un nuevo Papa, más absoluto que lo fuera Gregorio VII. Además, gracias al KGB, el Partido-Iglesia cuenta con su *Inquisición* para "purgar" de "disidentes", nuevo herético, a las sumisas poblaciones de los países dichos socialistas...

Es dudoso el socialismo soviético, y más aún su prometi-do comunismo, ya que *el hombre soviético no es ciudadano libre, sino súbdito obediente al Partido único y al Estado absoluto*, más absolutista que en la época de los Zares, en que los rusos no eran hombres, sino súbditos de sus señores, cosas adheridas a la tierra como los siervos de la gleba en la Edad Media. Ahora, bajo el sistema de planificación centralizada que rige en Rusia, el hombre sigue siendo *cosa*, cifra de trabajo y de producción incluida en los planes quinquenales.

Democracia directa

Si el socialismo soviético lo fuera de verdad debería haberse basado en la *democracia directa* de las masas populares autogobernadas en sus lugares de trabajo y en sus instituciones políticas, científicas, socia-

les, administrativas y de todo tipo. Para ser socialismo auténtico el modelo soviético tendría que haber comprendido a todos los pueblos dentro de un *federalismo democrático*, de participación directa de los pueblos y de los países federados, no en una república socialista federativa hegemónica, sino en una *Federación de pueblos iguales* con derechos iguales, cosa que un mongol notiene, por ejemplo, por ser menos igual que un soviético. Así las cosas, el *desarrollo económico y tecnológico desigual* entre un chino comunista y un ruso comunista, aunque sean parecidos o iguales en ideología, no excluye la guerra entre ellos, puesto que los rusos tienen en Siberia el espacio geográfico vacío que les falta a los chinos, apiñados ya en China, y que, por tanto, les faltan las tierras de cultivo, las materias primas y las fuentes de energía que no comparten con ellos los rusos.

El pensamiento de Bakunin, con su federalismo democrático, y no el de Lenin, centralista y antidemocrático, hubiera resuelto, sin dar lugar a conflictos bélicos, las diferencias entre chinos, ya en exceso en China, y rusos, en defecto, en las grandes extensiones siberianas, meridionales, del otro lado de la frontera chino-soviética.

Para Bakunin, *el federalismo, con la participación popular de abajo hacia arriba, hace factible la democracia directa*. "Es posible y muy probable que, superando un día los límites de las comunas, de las provincias y de los Estados actuales, se alcance así una nueva constitución de la sociedad entera, no dividida ya en naciones, sino en federaciones de industria". A este concepto bakuniano del federalismo libertario, para completarlo, podríamos añadir las palabras siguientes: "... los capitales, los establecimientos industriales, las materias primas, y los instrumentos de trabajo (...) se convierten en propiedad colectiva de las asociaciones obreras, tanto industriales como agrícolas, libremente organizadas y federadas".

La Unión Soviética, en el COMECON, debió hacer la unidad dentro del federalismo y entre países iguales, teniendo, en lugar de la *omnipotente burocracia centralista*, varios ordenadores centrales conectados a muchos terminales, a fin de que la información científica sustituya a las ideologías burocráticas, empeñadas en que el gobierno *sobre* los hombres no deje que surja el autogobierno racional de las cosas.

El autogobierno

Si la *informática* hace que sepamos todo lo que hay de cosas y sus reservas e interrelaciones, tanto a nivel local como regional, nacional y uni-

versal, dentro de un autogobierno federativo integrado por escalones, con un federalismo de producción, administración y servicios, sobre el gobierno de los hombres mandones, de la clase política, que necesita apropiarse de la *plusvalía* consumiéndola improdudativamente.

Si todas las federaciones de producción y de servicios, todas las auto-administraciones tienen libre acceso a la información acumulada en los bancos de datos, si todos los pueblos y naciones pueden ser debidamente informados e informatizados, en los finales del siglo XX y en los comienzos del siglo XXI, es posible el *autogobierno federativo* desde lo local a lo regional, lo nacional y lo mundial. Este trabajo de autoadministración racional de las cosas lo hacen mejor los ordenadores centrales y terminales que el mejor gobierno de las personas, constituidas en clase política ya innecesaria. Ha llegado el tiempo del autogobierno barato, cibernético, no burgués (Oeste), ni burocrático (Este).

Uniendo al federalismo de la auto-administración, el de la producción de las federaciones y el de los servicios sociales y públicos, convergiendo coordinadamente en un *autogobierno de participación directa*, el socialismo sería ya una realidad en nuestro mundo, donde la *productividad del trabajo*, con el adelanto tecnológico continuado, permite vivir, no en el capitalismo occidental o el capitalismo de Estado oriental, sino en un auténtico socialismo autogestionario.

Hay, pues, que *desaburguesar*, en Occidente, y *desburocratizar*, en Oriente, las economías, inerciadas por el parasitismo de la burguesía y de la burocracia, que sustraen *excedente económico* disipado en consumo improductivo. Sólo así avanzaríamos, sin crisis económicas recurrentes y sin guerras mundiales catastróficas, hacia una *economía de abundancia*, una civilización maravillosa, que hiciera posible, en la Tierra, el paraíso prometido, en el Cielo, por todas las religiones. Ello se conseguiría superando la lucha de clases, la propiedad privada o estatal, la lucha entre las naciones, mediante la propiedad social y el federalismo con socialismo de autogestión.

Civilización planetaria

Las economías nacionales, en su forma y conducción burguesa o burocrática, aisladas las unas de las otras en compartimentos-estanco con muchas monedas insolventes y muchas fronteras anacrónicas, con estas y otras contradicciones económicas, políticas y sociales, generan las crisis económicas nacionales que su-

madas todas ellas determinan las crisis mundiales.

Vivimos en una *civilización planetaria* y en una economía de mercado mundial, aunque todavía tenemos las fronteras viejas y hemos creado muchas fronteras nuevas con la *aparente descolonización* de los viejos imperios, pero seguimos manteniendo todas las contradicciones del viejo mundo al cual hemos añadido nuevas contradicciones conflictivas. Si bien por encima de ese *laberinto de fronteras*, viejas y nuevas, imperan el imperialismo norteamericano y el hegemomismo soviético. Ello significa que la colonización bajo bandera ha sido sustituida por la colonización monetaria y financiera del rublo, en el COMECON, y del dólar, en el FMI, el BIRF, el GATT y otros organismos de predominio imperialista o hegemomista.

Debido a los progresos de la *informática*, a los circuitos integrados y los semi-conductores, células de la infraestructura de los ordenadores, en máquinas de reducido tamaño, bien programadas y dotadas de memoria, se pueden resolver más racionalmente los problemas de *programación económica* que dotando de poderes omnímodos a tecnócratas centralistas que, usando y abusando de su poder, crean un *sistema económico totalitario*. Y si la economía es totalitaria, por más "democracia popular" que se diga una nación, su política también será totalitaria, contraria al socialismo federalista, a la planificación de la economía con participación de todos en todo.

Si cada *federación* de industria, de producción agrícola o de servicios sociales y públicos está bien informatizada, desde lo particular (la empresa) a lo general (la rama de producción o de servicios), en el Consejo Superior de la Economía Social convergerían todos los datos de cada rama o servicio, que permitirían ordenar racionalmente el *gobierno de las cosas*, con la participación de los productores, los consumidores y los ciudadanos, sin que la burocracia lo decida todo por todos (Este) y sin que la burguesía (Oeste), mande sobre los trabajadores, los consumidores, los ciudadanos. Si la URSS fuera auténticamente socialista sería federalista en el COMECON, como organismo democrático de participación supranacional, y, en lo nacional, internamente, programaría su economía con libertad e intervención directa de los trabajadores, los ciudadanos y los consumidores.

Informática y Autogestión

Las federaciones de industria, de producción agrícola y de servicios sociales y públicos, los centros de investigación y desarrollo (I & D), las

Universidades y Escuelas Técnicas, los ordenadores centrales y terminales de una rama de industria o de servicios, todo ello conectado con los *bancos de datos generales y especiales*, permitiría democratizar la conducción de la economía social, desprofesionalizar la política superando a los políticos y desburocratizar las profesiones, mediante la *revolución científica y cultural al alcance de todos*.

Si la Unión Soviética, en el COMECON, de acuerdo con la "repúblicas populares", hubiera informatizado las economías nacionales integrándolas en un *autogobierno* supranacional de las cosas, más que de los hombres, entonces los soviéticos podrían decir que están en el socialismo y que van camino del comunismo.

Si, por ejemplo, todas las industrias químicas del COMECON tuvieran un banco de datos supranacional, convergiendo en él toda la información científica, técnica, de patentes y de productos, cada industria, en lo local y lo nacional, en el momento querido estaría bien informada, mejor que con los informes de la burocracia de planificación centralizada.

Los bancos de datos, los ordenadores individuales, terminales y centrales, debidamente coordinados, ponen al servicio de todos un *saber socializado* que constituye uno de los medios más positivos para la realización de un socialismo con participación, con libertad, de todos los ciudadanos, de todas las empresas, de todas las ramas de producción y de servicios sociales y públicos.

Pero si la información, la memoria de los ordenadores es monopolio de la burguesía o de la burocracia, ya sea en el Oeste o en el Este, conduciría a una política totalitaria, pues quien programa a las computadoras, en su propio interés particular o de clase y no en el interés general, usa el *saber* como monopolio de Poder. Por consiguiente, *hay que democratizar la información*: prensa, radio, televisión, ordenadores, etc. Sin democratización de la información, vamos hacia una sociedad totalitaria, a un Estado totalitario, monopolio de los tecnócratas, los burgueses o los burócratas. El mundo es ya una *aldea planetaria*: necesita ser bien programado y federado, socializando el *saber* y disolviendo el Poder de clase en el Autopoder de la sociedad. *Para ser desalienado*, el hombre no necesita la opresión del Estado, sino estar bien educado e informatizado, ya que *autogestión + automatización = socialismo libertario*.

Insólita especulación en la Bolsa de Comercio

EL NEGOCIO CONSISTE EN SACAR EL DINERO DEL BOLSILLO DEL AHORRISTA Y METERLO EN EL DE LOS CAPITALISTAS

A. G. Arapey

Durante el período de 1945 a 1949, con el "boom" de las empresas inmobiliarias, la Bolsa comenzó a subir cuando estas empresas compraban el terreno por hectáreas y luego lo vendían a los emigrantes por metros a un precio de venta muchas veces superior al de compra. Así se constituyeron muchos "negocios" especulativos y numerosos "nuevos ricos". Y el sueño de la "casa propia" tuvo endeudados, durante muchos años, a la población inmigrante de los suburbios de las grandes ciudades. De esta manera, lo que perdían los pobres lo ganaban los ricos, ya que en la economía capitalista, por ser una economía contradictoria y antagónica, si bajan los salarios reales ganan los patrones con mayor tasa de plusvalía (trabajo no pagado).

Desde 1954 a 1958, luego de haber bajado las cotizaciones bursátiles de 1948 a 1950, éstas comenzaron a subir, nuevamente, a 1957, no porque la burguesía hiciera sacrificios para ello, sino porque los españoles comenzaban a emigrar a Europa y América Latina, girando parte de sus ingresos a los familiares que quedaban en España, y porque la industria del turismo hacia llegar muchos cientos de millones de dólares y euro-divisas que utilizaban para sus negocios los capitalistas. Pero, en realidad, el *gran "boom" del turismo* y las remesas millonarias de los emigrantes españoles duró, desde 1960 a 1974, ya que la *crisis energética*, con la multiplicación de los precios del petróleo, le quitó a España, con creces, en años de petróleo muy caro, casi todos los dólares recibidos en concepto de giros de los emigrantes españoles en el extranjero más los del turismo. Así terminó un *modelo de desarrollo económico* pendiente del débil hilo de las divisas obtenidas por el turismo y la emigración española, principalmente en o hacia Europa occidental.

Como España importaba unos 50 millones de toneladas de petróleo crudo, unos 350 millones de barriles equivalentes, no era lo mismo importarlos a 2,70 dólares, en 1970, que a 30 dólares en años posteriores en que experimentó su máxima cotización en el mercado libre ("spot"). Así las cosas, España iba agotando sus reservas de divisas por comprar caro el petróleo y, además, porque los emigrantes españoles en el extranjero, a causa de la crisis mundial y por falta de trabajo iban volviendo a España engrosando el mayor ejército de todos: *el ejército de los desocupados*, donde millones de trabajadores están esperando que una organización revolucionaria los movilice como *partido del descontento*: el más grande de todos los partidos, para derrocar el régimen capitalista y constituir una sociedad libertaria, con propiedad social y economía autogestionaria, única forma de alcanzar la *plena ocupación*, el derecho al trabajo para todos.

Desde 1974 hasta 1980, la Bolsa de Comercio, otra vez, experimentó un *ciclo depresivo*. Y como en ciclos anteriores las ganancias que habían obtenido, en período de alza los ahorristas, las perdieron, con creces, en el ciclo depresivo. En ese movimiento vacilante de "siga y pare", la Bolsa de Comercio comenzó a subir desde 1981 a 1986, haciéndose alarde de que las cotizaciones bursátiles en Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia había rebasado el índice de 200, tomando como base igual a 100 el año 1975. Y la verdad es que ese índice de 200, que duplicaría 100 pesetas en valores de 1975 en 1986, es, en cierto modo, una argucia matemática, ya que ese 200 no es superior al "boom" de las inmobiliarias ni al "boom" (período de auge) del turismo y de los giros de los emigrantes españoles en Europa y América.

Haciéndoles decir a los números lo que uno quiere que



digán, como el actual nivel de 200 será difícil superarlo, la mejor manera de mantener una "publicidad alcista de la Bolsa" es cambiar la base tomando un año favorable para ello. Por otra parte, *la Bolsa hacen subir y bajar los capitalistas con muchos procedimientos que se asemejan a juego de tener dos barajas: una, para ganar siempre; otra, para no perder nunca*.

¿Cómo funciona ese juego de ventaja para los centros del capital financiero? Sencillamente, se pueden comprar unas pocas acciones propias y hacerlas subir para influir psicológicamente en los ahorristas estimulándoles a llevar su dinero al mercado bursátil, donde pierden más que ganan en esta lotería en que siempre, desde enero a enero, el dinero es el banquero.

Que los "negocios" de la Bolsa de Comercio hay que tomarlos con menos optimismo del expresado en las *crónicas bursátiles por TVE*, no la decimos nosotros, sino el presidente de la Asociación Española de la Banca Privada, en su conferencia de Pamplona, en 1986, donde, entre otras cosas dijo: que la tendencia alcista, que experimentan las Bolsas, "no corresponde a los buenos resultados de las empresas, sino a movimientos especulativos"; que la demanda de valores de renta variable obedece a "un interés de buscar plusvalías a corto plazo, propiciadas por las ventajas fiscales"; que "el problema de las empresas no es de estructura, ni de costos financieros, sino de que el rendimiento de los activos es inferior al costo de los recursos a terceros, con lo que la rentabilidad de los fondos propios resulta muy decepcionante".

El gran juego de motivar a los *ahorristas medios* en los negocios de la Bolsa consiste en que por el dinero colocada en cajas de ahorro y en otras entidades financieras sólo se obtiene, más o menos, un 6%

de intereses, pero adquiriendo títulos del Estado, de su red bancaria y crediticia oficial se consigue más de un 11% con una desgravación fiscal del 15%. Castigado así el ahorro, en el sentido de que recibe como 4 a 5 puntos menos que la tasa de inflación monetaria, en realidad, está soportando un castigo. Por tanto hay que ir a la Bolsa y colocar su dinero más ventajosamente...". Pero, a la larga, lo que se pierde de poder adquisitivo con una inflación de precios superior al 10%, colocando su dinero al 6%, hay que lanzarse a la especulación promovida, en este caso, por un gobierno socialista para favorecer los intereses capitalistas.

Bancos, empresas, el Estado, (y luego vendrán los "fondos de pensiones") obtienen en la Bolsa de Comercio miles de millones de pesetas contra papeles que, a corto o largo plazo, perderán poder adquisitivo a causa de la inflación monetaria, del *deterioro* histórico del dinero, promovido por el gobierno para cubrir, con dinero insolvente, su *déficit presupuestario* anual superior al 5% del valor del producto interno bruto (PIB).

El capitalismo y su gobierno socialista se han lanzado a la especulación bursátil: el primero, emite *acciones*, como inflación de capital, a cambio de dinero contante; el segundo, emite *papel-moneda insolvente*, porque es un título de deuda al portador que no devenga intereses. Y así, entre la inflación de valores de Bolsa y la inflación monetaria del *Gobierno*, cada año que pasa es mejor que el que le sucede, siendo así peor, y no mejor, el futuro para los trabajadores y los consumidores: los trabajadores, porque van aumentando sus salarios en dinero, pero bajando realmente en poder adquisitivo; los consumidores, porque ven que los salarios siempre van delante de los precios. Así, realmente, la po-

lítica es el arte de engañar al pueblo.

Todo esto sucederá, con *gobiernos* de izquierda o de derecha, constituidos por burgueses, pequeño-burgueses y tecnócratas, mientras el pueblo no forma su *autogobierno* basado en la propiedad social de los medios de producción y de cambio, en el trabajo asociado con sus instrumentos de producción, en la economía autogestionaria, única capaz de garantizar el pleno empleo, la estabilidad de los precios, la moneda solvente como equivalente a la hora de trabajo, la programación de la economía social mediante un federalismo económico constructivo, el socialismo libertario; en una palabra, no el capitalismo pseudo-democrático, el socialismo de terciopelo o el comunismo burocrático, sino la democracia directa, el pueblo trabajador como sujeto activo de la historia.

Superaremos la crisis económica, política, social, moral, de civilización, cuando sigamos más la experiencia de las *colectividades libertarias españolas de 1936-39*, donde la riqueza es de todos y por eso todos tienen el derecho al trabajo, que dejándonos engatusar por doctrinas económicas burguesas (Fiedman), tecnocráticas (Keynes, Schumpeter y Galbraith) o burocrático comunista (Liberman). Ni unos ni otros convienen al proletariado, sino la autogestión, en las empresas; el autogobierno, en la sociedad; en suma: el socialismo libertario como alternativa a un mundo en crisis, tanto en el Oeste como en el Este, donde el secreto de la acumulación de capital, con capitalismo privado o de Estado, reside en extorsionar al obrero la plusvalía, por los burgueses o los burócratas.

OBJECION DE CONCIENCIA

La represión que no cesa

Desde la entrada en vigor de la actual legislación sobre Objeción de Conciencia el balance es muy negativo:

— Se han producido más de 100 privaciones de libertad de objetores de conciencia, todas ellas bajo acusaciones por delitos militares (deserción, negativa a la prestación del servicio militar, desobediencia, falta de incorporación a filas, etc.).

— La mayoría de las acusaciones militares a objetores se han archivado, por ser la objeción de conciencia causa eximente de los delitos militares.

— En algunos casos, y por la negativa de las autoridades militares a reconocer la eximente antedicha, se ha hecho necesario interponer diversos recursos en vía civil (Habeas Corpus, Protección Jurisdiccional de los derechos fundamentales de la persona), para lograr la inmediata puesta en libertad.

— Sólo en los casos de OBJECION SOBREVENIDA los militares se han visto amparados por la legislación vigente, por lo que han sido los objetores sobrevenidos los que han sufrido las peores consecuencias, como veremos más adelante.

— Las "Autoridades Militares" han intentado, en repetidas ocasiones, soluciones "bajo cuerda" con los objetores sobrevenidos, prometiendo una mili fácil a cambio de renunciar a seguir adelante con la pretensión de ejercitar el derecho a la objeción de conciencia la prestación del servicio militar.

— Las presiones de todo tipo sobre los objetores detenidos son moneda corriente. Esto ha motivado varias denuncias a organismos de defensa de los derechos humanos, por malos tratos en calabozos y prisiones militares.

— EL CONSEJO NACIONAL DE OBJECION DE CONCIENCIA ha venido actuando como un verdadero filtro político, al servicio de los intereses del gobierno y de los militares, conculcando en su actuación los más elementales principios de actuación administrativa y de respeto a las garantías de los derechos y libertades públicas. Una muestra:

A) Retrasando la resolución de objeciones sobrevenidas el máximo posible.

B) Adoptando resoluciones (siempre referidas a objetores sobrevenidos) tan inusuales como:

"Abstenerse de resolver el reconocimiento del objetor de Conciencia de Don...", emplazando al interesado para que vuelva a solicitar éste

derecho una vez cumpla el servicio militar.

o bien:
"Acuerda inadmitir la petición formulada, por extemporánea, sin entrar a decidir sobre la existencia del derecho solicitado..."

C) Desfigurando hechos para poder reconocer objetores sobrevenidos, como si lo fueran con anterioridad a la incorporación a filas, evitándose, con ello, la impugnación de las resoluciones del Consejo, y el consiguiente pronunciamiento de los Tribunales de Justicia contraria a la ley de Objeción.

D) Ocultando información sobre el número de objetores declarados, objetores que se niegan a aceptar ésta ley, declaraciones colectivas, etc.

— Las resoluciones dictadas por el Consejo Nacional de Objeción de Conciencia, sobre objetores declarados antes de la incorporación a filas demuestran que la Objeción colectiva ha sido un éxito, al estar reconociendo, como hecho consumado, el Consejo, a los objetores que denuncian la actual ley de Objeción y manifiestan su negativa a someterse a la ley.

— Las resoluciones del Consejo Nacional de Objeción de Conciencia, sobre objetores sobrevenidos, están suspendidas por la Audiencia Nacional, por su presunta inconstitucionalidad.

— La ley reguladora de la Objeción de Conciencia está ampliamente cuestionada, al haberse interpuesto contra el Pueblo y varias cuestiones de Inconstitucionalidad, por la Audiencia Nacional.

— El reglamento de desarrollo, está también impugnado ante el Tribunal Supremo, que espera a la sentencia del Constitucional, para dictar la suya en congruencia con ésta.

— Hay planteados varios recursos individuales (10 hasta el momento) por inconstitucionalidad de la ley en lo que se refiere a la prohibición de la objeción sobrevenida.

— Actualmente hay dos objetores sobrevenidos encarcelados y sometidos a causas penales militares, por negarse a cumplir el servicio militar. Un tercer compañero es buscado por las Autoridades militares.

Todo lo anterior motiva éste informe, con nuestra convicción de que la represión militar no ha hecho más que empezar.

Los tres objetores que se reseñan en el presente informe son los siguientes:

FRANCESC ALEXANDRI MUCHART. Después de alegar miopía (más de 4 dioptrías) solicitando la exención del servicio militar es recha-

zada su alegación y se le clasifica como soldado útil. Después de diversas vicisitudes y recursos es procesado como presunto delito de deserción y posteriormente detenido. Desde el momento de su detención permanece en la prisión militar del Bruc., con una complicada situación en la que los militares pretenden cambiar la calificación del delito por la de negativa a la prestación del servicio militar, cuya pena es superior (de un año a seis frente a los tres meses o 2 años de la deserción).

La dirección donde se encuentra es la siguiente:

Caserna del Bruc.
CALABOS REGIONAL.
Av. de l'exercit, 1.
08034 - Barcelona

MIQUEL RODRIGUEZ MENDEZ. Incorporado a filas en el R/86 no se declara objetor de conciencia antes de su incorporación por falta de información. Durante una rebaja del permiso, llevando 2 meses incorporado a filas, decide no volver al cuartel. Posteriormente decide presentarse a la Guardia Civil y declararse objetor de conciencia. Presentado en el Gobierno Civil es conducido al CIR de Rabasa y luego a Lorca, donde se declara objetor. Acusado de una falta de deserción y otra de desobediencia, entre constantes amenazas es conducido al castillo de Cartagena, en el cual sigue actualmente en situación análoga a la que sufre ALEXANDRI.

La dirección es la siguiente:

Prisión Militar de Galera.
Cartagena (Murcia)

ENRIQUE JIMENEZ MARTINEZ. Después de permanecer una temporada en el servicio militar y comprobada la incompatibilidad de sus ideas con las que mantiene el ejército se plantea la objeción de conciencia. Durante un permiso que se le concede decide no volver al cuartel y declararse objetor de conciencia. Hace diferentes gestiones para legalizar su situación, recurre al Defensor del Pueblo y ante una serie de propuestas que considera negativas, manteniendo en la actualidad su situación de rebeldía. Su caso se ha popularizado bastante a partir del reportaje aparecido días atrás en Diario 16. La historia negra de los objetores de conciencia va ampliándose con los siguientes nombres: M.

M.^a Odriozola, Jesús C. Sánchez Lauzerika, Vicente de la Calle, Antonio Bonilla, M. Angel Badiola, F. Xavier Roca, Pedro E. Benavente, J. M.^a Cortazar, R. Jordana, J. Puerto, etc.

CIRCULAR DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE EL IV CONGRESO DE LA CRIFA

A TODAS LAS SECCIONES Y GRUPOS AFINES

Compañeros: los primeros días del mes de noviembre se celebró en París el IV Congreso de la I.F.A. (INTERNACIONAL DE FEDERACIONES ANARQUISTAS), en el cual se abordaron temas relacionados con la A.I.T., motivo de la presente circular.

Las propuestas del Congreso acerca de las relaciones de las federaciones de la CRIFA con las secciones de la A.I.T. fueron publicadas recientemente en la prensa anarquista —MONDE LIBERTAIRE y UMANITA NOVA— de donde las recogió el Secretario General para informarse del tema, pues el Secretariado General todavía no ha recibido ninguna referencia oficial de la CRIFA.

Hecha esa advertencia que consideramos importante, pasamos a lo sucedido en el Congreso. Como de costumbre, el Secretariado General de la A.I.T. envió una carta abierta al Congreso de la I.F.A. con un cordial saludo y los deseos de acierto de los delegados en tema de las relaciones con la A.I.T. La carta del Secretariado, así como la reproducción de los acuerdos del Congreso sobre el tema de la A.I.T., se adjuntan en la presente circular.

En cuanto al tema de las relaciones con la A.I.T., que se debatió en el punto 7.º del Orden del Día, no hubo unanimidad entre los delegados como lo prueba las dos notas publicadas y parece ser que quedó pendiente de una próxima Conferencia de la I.F.A. para tratar el caso de la escisión en la C.N.T. española, como si fuera un tema propio de sus federaciones.

Y no hubo unanimidad sobre el tema porque de haberla hubiera bastado con una sola resolución, y no dos, como es obvio. Lo sorprendente es que las federaciones de la I.F.A. se manifiesten sobre problemas internos de la A.I.T. —como es el caso de la C.N.T. española— cuando mayormente sus militantes no están afiliados a ninguna de sus Secciones o su participación en las luchas reivindicativas laborales las hacen a través de sindicatos marxistas, socialdemócratas y hasta católicos que desarrollan sus estrategias colaboracionistas con los gobiernos y los empresarios.

Ante esta situación, el Secretario General de la A.I.T. considera necesario recordar a todas sus Secciones —y en particular a las federaciones de la I.F.A.— que las Secciones de la A.I.T. sólo deben asumir las resoluciones de sus congresos y los de la Internacional, elaborados en sus grupos y sindicatos, pero rechazan cualquier intromisión de otras organizaciones en sus problemas.

La afinidad ideológica —pues no negamos las raíces anarquistas de la A.I.T.— puede servir para potenciar la colaboración entre asociaciones

como la I.F.A. y la A.I.T., pero no justifica la transgresión de la autonomía ni el respeto de ninguna sobre las otras, con ningún pretexto. Es inconcebible que desde postulados anarquistas se pretenda establecer una correa de transmisión entre federaciones y secciones que atenta contra los fundamentos del sindicalismo revolucionario y el anarcosindicalismo.

El Secretariado General de la A.I.T. considera cumplir con su obligación al informar a las Secciones sobre tan desafortunado tema y esperamos mayor comprensión por parte de la CRIFA.

Por la ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Secretario General de la A.I.T.
Fidel Gorrón Canoyra
Madrid, 10 diciembre 1986

REPRODUCCION LITERAL DE LAS PROPUESTAS SOBRE EL SEPTIMO PUNTO DEL ORDEN DEL DIA RELACIONADO CON LA A.I.T.

Ponencia firmada por la Federación anarquista francesa (F.A.F.) y la Federación anarquista italiana (F.A.I.).

La I.F.A. compromete a sus secciones adherentes a participar en las luchas obreras bajo todas las formas correspondiendo a la realidad de cada país. Esta participación no podrá naturalmente desarrollarse más que sobre las bases de los principios generales del anarquismo y del anarcosindicalismo, a saber acción directa, federalismo y objetivo de revolución social libertaria.

Según las situaciones con las que cada sección de la I.F.A. juzgue oportuno, la acción podrá utilizar las formas siguientes:

- La acción en los sindicatos anarcosindicalistas miembros de la A.I.T.
- La acción no burocrática en las organizaciones sindicales reformistas o unitarias con la mirada de desarrollar las concepciones anarcosindicalistas.
- La acción en los comités de lucha, consejos obreros u organizaciones de parados y de trabajadores precarios, en la mira de crear un movimiento autónomo autogestionario.

Las secciones de la I.F.A. no perderán de vista la necesaria solidaridad hacia los compañeros de las otras secciones de la I.F.A. en las luchas obreras que impulsaran.

— Traducido al español del n.º 637, página 8 de "Le Monde Libertaire".

Ponencia firmada por la Federación Anarquista Ibérica (F.A.I.) y la Unión de los Anarquistas Búlgaros (U.A.B.). Las federaciones, los grupos y las individualidades, miembros de la I.F.A. se comprometen a sostener por su solidaridad las secciones de la A.I.T. en las luchas obreras que emprendan y contribuir a la creación de tales secciones en su país si ellas no existen aún y de no tener relación alguna con una organización reformista que tenga relaciones con un partido político o el Estado, y practique la lucha antianarcosindicalista contra una sección de la A.I.T.

— Traducido al español del n.º 637, página 9 de "Le Monde Libertaire".

Traducido por el Secretario de Archivos y Documentación de la A.I.T.

Enrique J. Vega

Hay una ternera nota del Secretariado de Relaciones Internacionales de la F.A.F. anunciando la proposición de organizar una conferencia internacional sobre el problema de la escisión en la C.N.T. española. Dicha proposición afirma que fue unánimemente "compartida" por el conjunto del IV Congreso.

Dicho comunicado aparece en el mismo número de Le Monde Libertaire que las notas antes escritas.